

FÁBULA

En un lugar del planeta vivía un gobernante al que llamaban don Pinocho de Castilla. Y vivía también un aspirante a la gobernanza que deseaba ser califa en lugar del califa. Éste se ponía amarillo de envidia cuando don Pinocho, a quien no le sobraban muchas entendederas, lograba alguna pequeña hazaña. Si ordenaba leche de la vaca, le respondían: “sí, pero es blanca”. O si concedía asilo a un perseguido político rezongaban: “a saber qué han hecho”. El pretendiente a califa, deseoso de ser califa, argumentaba con el siguiente silogismo: “Pinocho dice que la tierra es redonda, Pinocho miente siempre, luego la tierra no es redonda”. Sin embargo, el aspirante a ser califa en lugar del califa no se hacía la pregunta pertinente: “¿por qué los súbditos del reino no quieren que sea califa?”.

Pablo Galindo Arlés

10 de septiembre de 2024